Tribus de la Gran Bretaña (2)

# ¿Rebelión, resignación o escape?

Por Margarita Inés Restrepo Santamaría

**Punks, Skinheads** y... seguimos la pista a los grupos que se han constituido en Gran Bretaña, en el seno de una juventud que enfrenta dificultades para definir su puesto en una sociedad que no le ofrece las oportunidades que le prometió. Un grupo de muchachos que busca alternativas y razón de ser para sus vidas.

**EDDY BOYS**

Se encuentran, entre otros sitios, en el Bar de La Torre de Londres. Puede variar el lugar pero no la vestimenta. Aún se ponen las chaquetas de tela gris estilo Eduardo, y atuendos que usaban sus padres hace 30 años, cuando el Rock'n Roll estaba en el aire y los **Teds** eran la principal tribu. Es una de las pocas tribus que abarca dos generaciones.

Len Patenan ha sido un **Teddy** casi toda su vida adulta y tiene un hijo pequeño que está educando de la misma forma. "No pienso que él será distinto". Este grupo ya no constituye una fuerza dominante. Sirve como alternativa nostálgica para la clase trabajadora. Su música es la misma desde los viejos tiempos: Elvis Presley, Bill Haley, Buddy Holly, Gene Vincent, Little Richard, Jerry Lee Lewis, Eddi Cochran. Continúan fascinándose con los yates de cola del pasado; los viejos Cadillac, los Vauxhalls, los Chevy Impalas y los T-birds, pero pocos pueden costear uno con el precio que hoy tiene la gasolina —2 dólares con 27 centavos el galón—.

Su nombre se deriva del estilo de ropa que usan (Edward, y su forma familiar Ted). Fueron más violentos que ahora, quizá porque muchos han envejecido. Hoy son pacíficos. Algunos no son **Ted** tiempo completo, sino solamente los fines de semana. Pero otros, como Ken Killbey, sí lo son: "Nunca abandono mi traje. Seré enterrado con mi atuendo de tres piezas. El encargado de mis funerales ya lo sabe".

**MODS**

Son, como los **Teds** una tribu regenerativa, aunque menos numerosa, más joven y pacífica. Hace 19 años, algunos periódicos de Brighton introdujeron este grupo al público con titulares como "Los guerreros voladores llegaron". Hoy no tienen nada que ver con guerra. Enfrentan un futuro desprotegido refugiándose en el pasado —como los **Teds**—. Las mujeres usan faldas estrechas y blusas de los 60. Los hombres pelo corto y camisetas Fred Perry. ¿La música?: Areta Franklin, The Supremes, Marta Reeves y los Vandellas.

Los **Mods** modernos rechazan su origen de clase trabajadora. Se esfuerzan por estar correctamente vestidos y limpios y en los últimos años han evadido la violencia (principalmente con los Bikers) que marcó el comienzo de su movimiento, hace 2 decenios. Hasta su gusto por la bebida refleja un ascenso de nivel: prefieren el Vodka y el Whisky a la cerveza de la clase trabajadora.

Es característico y básico para los **Mods**, un vehículo... preferiblemente Lambretta o Lammie, que sus miembros a veces pintan de colores y que se bautizan con nombres como **metal precioso** o **caucho quemado.** Cogen sus **corceles** los fines de semana, alrededor del país, y a menudo estacionan en línea fuera del bar Royal Exchange de Brighton, por mucho tiempo la Meca del movimiento. "Nuestro club es nuestra propia sociedad, nuestro pequeño mundo. Usted puede no ser nadie en el mundo grande, pero si usted tiene una buena moto y sabe acicalarse usted es alguien".

**BIKERS**

En el vestido y el vehículo, los **Bikers** son la antítesis de los **Mods.** Su uniforme se conoce con el nombre de **'metal pesado'**: pelo engominado, caras sin afeitar, cuerpos sin limpiar, bluyines estrechos, medallas Nazi, cinturones tachonados con metal, puños y botas de cuero. Sus motos son generalmente una Kawasaki GPZ 1.100 o una Harley-Davidson, rápidas, bulliciosas y asustadoras.

Es la tribu que más choca a la gente. Se ha ganado enemigos por su apariencia amenazante, más que por su violencia, pero sus enfrentamientos pueden ser simple vicio. El encuentro con botellas quebradas, cuchillas y hachas y cadenas, en septiembre, dejó 2 muertos y cuatro heridos. Se aferran a sus bares, a los pocos que los reciben, y allí bailan con música golpeada, acompañada de letras relacionadas con tema estilo violación, asesinato y robo. Hacen maniobras a altas velocidades en las vías. "Me gusta el aire. El sonido que hace en la autopista, cuando uno alcanza 110 millas por hora. A esa velocidad mis labios se resecan y mis ojos se ponen rojos y lagrimosos. Así es como yo quiero morir, corriendo por el cielo, por el gusto de hacerlo".

Los **Bikers** no se quejan tanto del fracaso del gobierno para cubrir sus aspiraciones como de la excesiva regulación que impone el mismo. "Lo que hacemos no es más peligroso que ir a Falklands" —dice Steve Brooks—... No exactamente. En la Guerra de Falklands, en 1982 murieron 255 británicos y resultaron heridos 777. El mismo año, 998 motociclistas murieron y 17.822 fueron seriamente heridos en accidentes de motocicleta.

**TRENDIES**

Lo básico para ellos es descubrir que es lo último, lo **In,** antes que el resto de la gente. Y en esa búsqueda salen, cuando el resto de Londres se ha ido para la cama. El año pasado estaban en la onda del caviar, la champaña rosada, y cigarrillos de filtro dorado. Por cuestión económica cambiaron a ropa descolorida y adornos alusivos a la muerte: calaveras, crucifijos, labios negros. Ahora hay una nueva variación hacia una elegancia deportiva con un toque clásico como los pantalones para hacer ejercicios, camisetas Lacoste, tenis y guantes blancos y la punta de los cabellos plateados. Al menos así se veían hace unos días.

**ROCK-A-BILLIES**

Su nombre se deriva del sonido de Rock-'n-roll de los años 50. Sus miembros miran hacia un Estados Unidos que ellos nunca conocieron.

¿Su atuendo?... justo como se vestía un colegial estadounidense hace 30 años. Corte de pelo corto en los lados y en la parte posterior, caído hacia la frente. Las chicas se arreglan al estilo de Sandra Dee, con faldas cortas y cola de caballo. Parezca "fresca y actúe con fuerza". Colocan una bandera confederada en algo. Nunca han oído de Jefferson Davis o Jeb Stuart, pero se hacen tatuajes de las estrellas y las barras en sus brazos o se las cosen en las chaquetas, y se ponen de parte del Sur cuando ven películas de la Guerra Civil norteamericana.

Los **Rock-a Billies** tienen un estamento que más que una convicción es un deseo de escape... de la recesión de los 80, de la Primera Ministro Margareth Thatcher, de la mano dura del sistema de clases. Dice Allen Pike, de 20 años: "Los que están manejando el país vienen de Oxford y Cambridge. Ellos no saben lo que es levantarse cada mañana y ser conscientes de que no se tiene un futuro".

**SLOANE RANGERS**

Una tribu elitista. Tiene pasado y futuro. Está conformada por hijos e hijas de la clase media alta. Ellos, al igual que sus padres, son ricos, esnobistas, amantes de los caballos, seguros de sus amigos, de sus colegios y sus vidas. Se llama así por el nombre de una elegante calle de Londres y de un parque, alrededor de los cuales ellos viven. Sus formas y costumbres han sido ampliamente conocidos y ridiculizados, mucho de esto por la parodia de Ann Barr y Peter York, "Manual Oficial de Sloane Ranger", de 1982.

Las chicas, de acuerdo con el libro, tienen, generalmente, nombres cristianos terminados en A, como Filipa, Diana, Amanda, Victoria. Los hombres se llaman Enrique, Jeremías o Nicolás. Protegidos por sociedades familiarec, los jóvenes no tienen que depender de la inteligencia o de la educación para sobrevivir. Las mujeres pasan de colegios suizos a clases de restauración de obras de arte o porcelana y de mecanografía. ¿Los hombres?... se espera que se prueben a sí mismos en puestos públicos, en el Parlamento, la carrera de Leyes, o la Oficina de Asuntos Extranjeros. Se considera entre ellos una mala manera ser sospechosamente exitosos, y se ven con mala cara las pretensiones intelectuales.

Las mujeres, de cachetes rosados, narices rectas, extremidades largas, se visten a menudo con faldas plegadas, blusas hechas por sastres, sacos Guernesey y zapatos negros, Gucci, con un toque dorado en el tacón y una cadenita en la parte posterior. En el día usan una hilera de perlas y en la tarde una túnica Belville, Sasson o algún equivalente. Gracias a sus nanas inglesas, no ponen los codos sobre la mesa, no miran de reojo ni sufren de irregularidades. Gastan mucho tiempo volteando por tiendas como Harrods o Mason & Fortune, o van con mami por un café y una **cachadita** al General Trading CO, de la calle Sloane. Allí, la princesa de Gales, la última **Sloane Ranger**, tuvo su registro de bodas.

Los fines de semana ellos se van en carro hacia el campo, para pescar salmón o cazar ciervo. También entre las actividades de fin de semana figuran los bailes en la Armada Británica en el Rin o, más a la mano la contradanza escocesa.

**TRIBU DEL FUTBOL**

La tribu **del fútbol**, término consignado en un libro del sociólogo Desmond Morris, de 1981, incluye muchos de los seguidores de los 130 equipos profesionales de Gran Bretaña. Es una tribu híbrida, proveniente de la clase trabajadora. ¿Su común denominador?: lealtad a su clase y conciencia de falta de poder que los lleva a desplegar y a ritualizar la agresión. "Ellos saben que son capaces de dejar una marca en la sociedad... aunque sea con una cicatriz en el cuerpo de alguien", —dice Morris—. Ellos ven el estadio no como una simple cancha de juego, sino como una arena de gladiadores... Las peleas son frecuentes en los sitios de descanso, y en las graderías. Entonan canciones de pelea, se avivan los héroes y se insulta a la oposición. En un día de juego típico, de la última temporada Scotland Yard informó sobre 77 arrestos por violencia fuera de la cancha, en partidos de fútbol, en Londres.

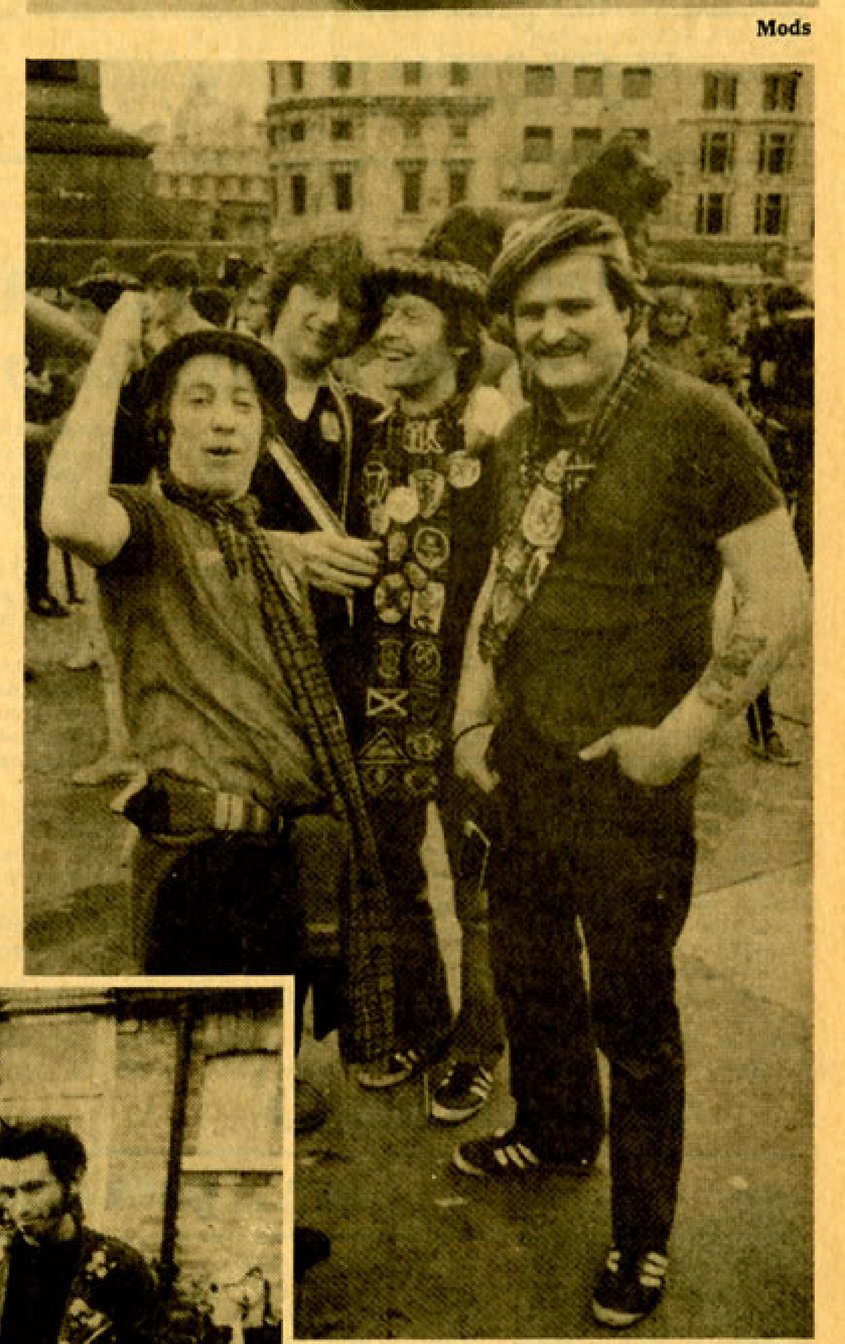
Gran Bretaña fue por mucho tiempo la envidia del mundo por su tradición de consenso y compromiso y por un conjunto de valores ampliamente compartidos que hacían innecesaria una constitución escrita. Para algunos, las tribus representan una grave traición a la herencia, 'no son naturales'.

Pero aún... la Gran Bretaña Tribal no está tan dividida, desmoralizada ni violenta como uno podría esperar. El país estalló en motines y manifestaciones hace 2 años, ello en gran parte por el desempleo y la frustración que barrió por 30 ciudades y pueblos y 20 vecindarios londinenses. Poco han mejorado las cosas, pero la rebelión ha cedido terreno a la resignación. Los movimientos de las tribus se han convertido en una forma pacífica de convivencia. Alientan los días largos, iluminan las noches de los bares y los clubes y actúa como un baluarte emocional.

"Es el realismo o, de alguna manera, la pasividad, de la gente que ha sido criada en medio de estos cambios económicos, lo que impacta a los observadores; no su militancia" —comentó Stuart Maclure, editor del Suplemento Educativo del London Times, en una reunión de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia, que se llevó a cabo el pasado mes de agosto.

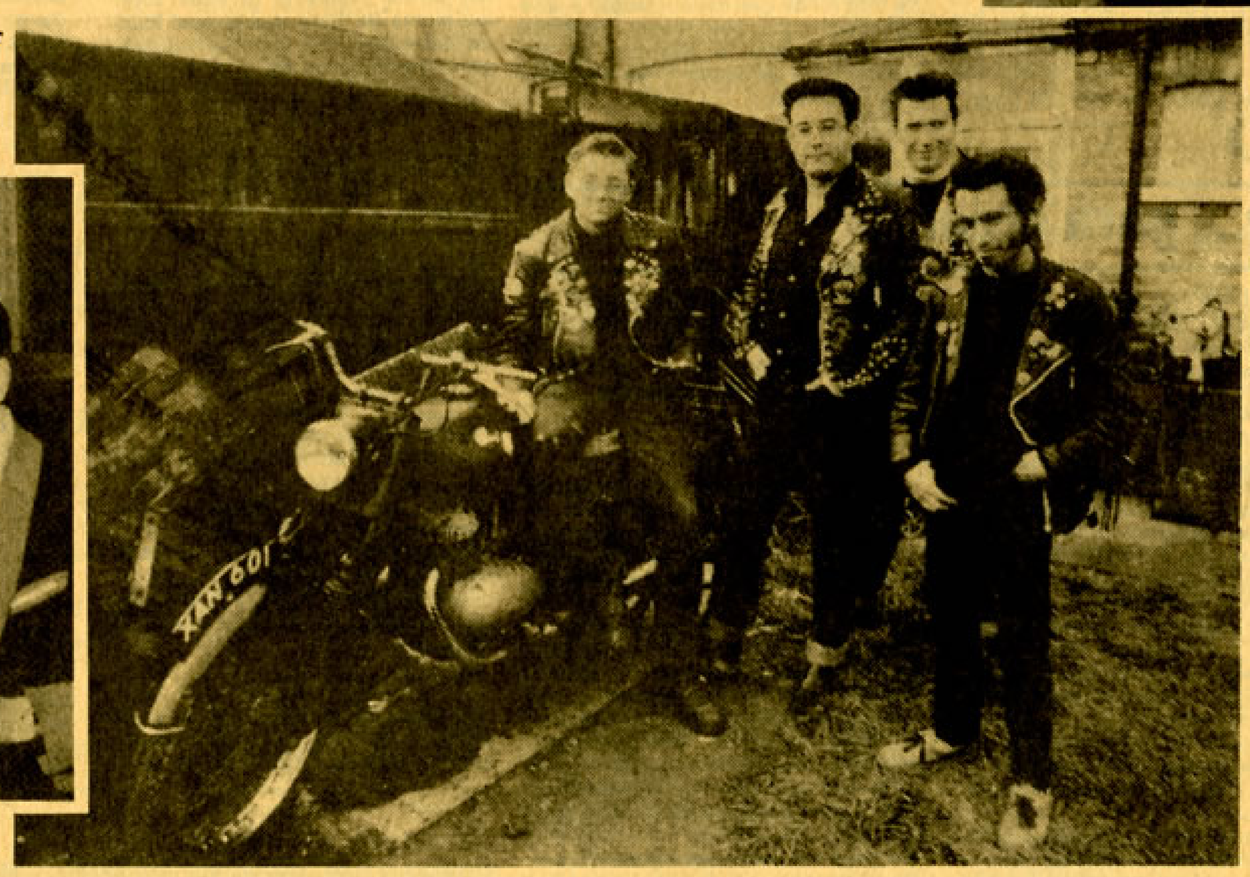
Lejos de separar a Gran Bretaña, las tribus pueden ver las válvulas de seguridad que previenen el cataclismo. Pueden estar probando el futuro para otras sociedades occidentales; un futuro en el cual la tecnología triunfa, la productividad avanza y las oportunidades para los miembros menos calificados de la sociedad, se hunden. Mientras existan estas limitaciones para el progreso, las tribus van a florecer. En su mundo enturbiado, exótico, de moda chocante, ellos han demostrado que, incluso, las vidas desesperadas pueden hacerse interesantes.

Mods



Hinchas de fútbol

Biker



Teds

Versión de la revista Time. Octubre 24/83. Artículo: The Tribes of Britain, de Spencer Davidson, con información de Mary Cronin, de Londres. Fotografías de Tom Picton, Ray Rathborne, Terry Smith, Peter Jordan, Sally Fear y de Sutton-Gamma/Llaison